



¿Qué papel podrían jugar los resultados sociales de la educación durante el confinamiento por COVID-19?

EDUCATION
INDICATORS
IN FOCUS

MAYO 2020

#75



- La salud mental ha estado en juego durante el confinamiento, especialmente para aquellos que ya sufrían ansiedad y depresión antes del inicio. Los datos, recogidos antes de la pandemia, muestran que la proporción de personas adultas que indicaron sufrir depresión disminuye con el nivel educativo.
- Aquellos con menores niveles educativos son más propensos a sufrir violencia doméstica y la exposición a ella afecta a la autoestima y al nivel educativo de los niños. El aumento de la violencia doméstica durante la COVID-19 puede tener un gran impacto inmediato y a largo plazo.
- Los hábitos saludables durante el confinamiento incluyen mantener contacto social con familia y amigos, una práctica que ha aumentado con el nivel educativo.

A finales de diciembre de 2019, empezó a desarrollarse un brote de un síndrome respiratorio agudo grave de coronavirus (COVID-19) en Wuhan (Hubei, China). Tres meses después, este brote se había extendido a nivel pandémico, afectando seriamente a la economía, infectando a millones de personas y causando la muerte de miles de ellas (Johns Hopkins University, 2020^[1]). A pesar de no ser la primera pandemia mundial, el mundo no estaba equipado para contener la propagación de COVID-19. Desde el año 2000, el síndrome respiratorio agudo grave (SARS, por sus siglas en inglés), la gripe porcina, el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS, por sus siglas en inglés) y el ébola han puesto a prueba los sistemas mundiales, pero nunca paralizaron la economía mundial ni afectaron a nuestras interacciones sociales como sí ha hecho la COVID-19.

Los países y los gobiernos están bajo presión para cambiar rápidamente sus políticas y adoptar medidas que protejan a su población y reduzcan los efectos sanitarios negativos y el impacto económico y social de la COVID-19 (OCDE, 2020^[2]). En muchos países, los gobiernos han confinado a su población para reducir la propagación del virus. Esto supone que los individuos también tienen que adaptarse a una nueva realidad y encontrar estrategias para lidiar con el confinamiento.

Los resultados positivos de la educación podrían jugar un papel importante ayudando a que la gente supere esta crisis. Además de tener una mejor situación económica, la población adulta con una educación terciaria suelen tener mejor salud (física y mental) y mayores interacciones sociales que la población adulta con niveles de educación más bajos. Todos estos atributos pueden contribuir a reducir el impacto negativo del confinamiento.

La salud mental se pone a prueba durante el confinamiento y los datos muestran que la depresión fue mayor entre las personas con un bajo nivel educativo

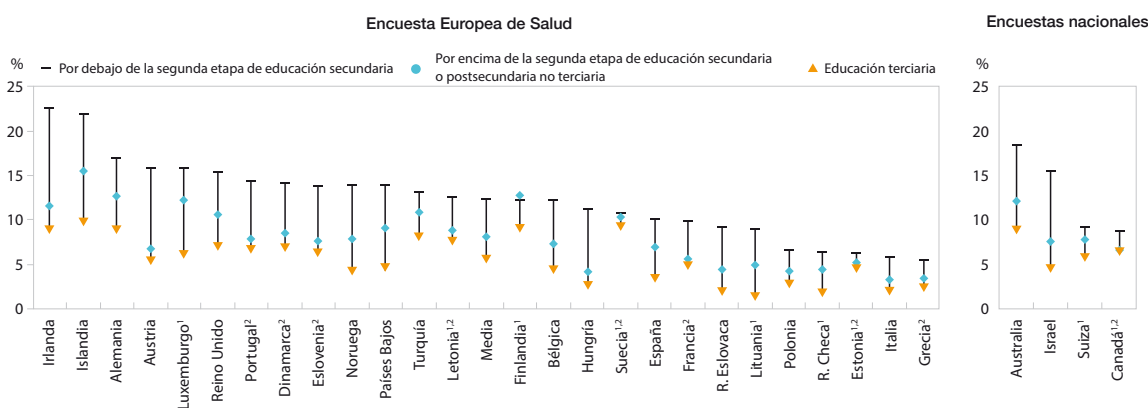
Durante la pandemia, escuchar las noticias podía aumentar el estrés y la ansiedad (WHO, 2020^[3]). Las personas con problemas mentales, como la depresión, pueden haber sufrido un aumento de los niveles de angustia durante este brote (Centers for Disease Control and Prevention, 2020^[4]). La Organización Mundial de la Salud estima que la depresión afecta a unos 250 millones de personas en el mundo, convirtiéndose así en el primer motivo de discapacidad (WHO, 2020^[5]). Dada la alta prevalencia de depresión antes de la pandemia, y el aumento del estrés relacionado con la COVID-19, sería importante identificar aquellos factores que contribuyen a una mayor angustia y aquellos que pueden reducir el estrés y la ansiedad. Altos niveles educativos y sus resultados sociales y laborales pueden ayudar a la población adulta en esta situación. Por ejemplo, los adultos con una educación terciaria tienden a tener altos ingresos y esto les permite vivir en grandes espacios y ser menos propensos a confinarse en condiciones de hacinamiento. Las personas con baja educación suelen tener un mayor riesgo a estar desempleadas, y la actual situación económica puede agravar esta posibilidad. Además, esto podría aumentar la posibilidad de sufrir ansiedad.

En la mayoría de los países de la OCDE que participaron en la Encuesta Europea de Salud (EHIS, por sus siglas en inglés) de 2014, los adultos con bajos niveles educativos eran más propensos que aquellos con una educación terciaria a indicar haber sufrido depresión en los 12 meses anteriores a la encuesta. De media en los 26 países participantes de la OCDE en la EHIS de 2014, el 8 % de los adultos de 25-64 años indicaron haber sufrido depresión en los 12 meses anteriores a la encuesta. La Figura 1 muestra que conseguir un nivel de segunda etapa de educación secundaria o postsecundaria no terciaria está relacionado con un mejor bienestar emocional. Este es concretamente el caso de Austria, Hungría, Islandia, Irlanda, Noruega, Portugal y Eslovenia, donde la diferencia en las tasas de depresión entre los adultos con nivel inferior a la segunda etapa de educación secundaria y aquellos con nivel de segunda

etapa de educación secundaria o postsecundaria no terciaria es de al menos 6 puntos porcentuales. En 12 países, la diferencia entre los adultos con nivel de segunda etapa de educación secundaria o postsecundaria no terciaria y los adultos con educación terciaria es de menos de 2 puntos porcentuales, lo que implica que un nivel de segunda etapa de educación secundaria o postsecundaria no terciaria está relacionado con resultados de depresión similares a los de la educación terciaria. Sin embargo, la incidencia media de depresión disminuye con cada nivel educativo, desde el 12 % entre los adultos con menos de la segunda etapa de educación secundaria, hasta el 8 % entre los adultos con un nivel de segunda etapa de educación secundaria o postsecundaria no terciaria y un 6 % entre los adultos con educación terciaria, y este patrón se observa en todos los países con datos disponibles.

Figura 1. Porcentaje de adultos que indicaron tener depresión, por nivel educativo (2014)

Encuesta Europea de Salud y encuestas nacionales, 25-64 años



Nota: como las preguntas formuladas en las diferentes encuestas varían, los resultados de la encuesta no se comparan directamente en el análisis.

1. Las diferencias entre el nivel de segunda etapa de educación secundaria o postsecundaria no terciaria y por encima del nivel de segunda etapa de educación secundaria o postsecundaria no terciaria no son estadísticamente significativas en un 5 %.

2. Las diferencias entre la educación terciaria y la segunda etapa de educación secundaria o postsecundaria no terciaria no son estadísticamente significativas en un 5 %.

Los países están clasificados en orden descendente según el porcentaje de adultos con estudios inferiores a la segunda etapa de educación secundaria que indicaron tener depresión.

Fuente: OECD (2017_[6]). Education at a Glance 2017: OECD Indicators. <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2017-en>.

El aumento de la violencia doméstica durante el confinamiento podría tener implicaciones a largo plazo en los resultados educativos

Durante el confinamiento, las familias y las parejas se han visto forzadas a pasar más tiempo que nunca juntas, creando condiciones en las que se ha intensificado el abuso doméstico y la violencia doméstica. Muchos países han observado un aumento del abuso y las líneas de ayuda han indicado un mayor número de llamadas en las semanas siguientes al confinamiento (The Guardian, 2020_[6]).

Una investigación muestra que los adultos con bajos niveles educativos y desempleados están sobrerrepresentados entre las víctimas de violencia doméstica, mientras que las tasas de abuso son significativamente inferiores entre los adultos con altos niveles educativos (Farmer y Tiefenthaler, 2003_[7]; Lloyd, 1997_[8]). Para los autores, los costes de oportunidad de cometer un crimen aumentan con más años de educación, ya que los individuos tienen mejores salarios y proyecciones laborales. Esto explicaría, en parte, por qué los individuos que muestran un comportamiento violento también suelen ser menos educados (Lochner, 2004_[9]; OCDE, 2017_[10]). Sin embargo, debería señalarse que la violencia doméstica también está presente en hogares con un alto nivel educativo, y que el confinamiento es más propenso a aumentar su prevalencia entre todas las familias, independientemente de su estatus socioeconómico.

La violencia doméstica también es más frecuente en familias con menores y la exposición a la violencia doméstica es perjudicial para su autoestima, afectando a sus resultados académicos y mostrando una mayor dificultad para tener relaciones (Byrne y Taylor, 2007_[11]). Las víctimas de la violencia doméstica no solo sufren daños físicos; su situación también afecta a su bienestar social, económico, psicológico espiritual y emocional, y en ocasiones puede conllevar a la depresión y el suicidio (Kaur y Garg, 2008_[12]). Reducir la violencia doméstica aumenta inevitablemente el sentimiento de seguridad personal que, además, contribuye a mejorar la salud mental; al invertir en una educación de alta calidad inclusiva se puede contribuir a conseguir este objetivo (OCDE, 2017_[10]).

Los adultos con educación terciaria son más propensos a estar en contacto con amigos y familiares, incluso de forma remota

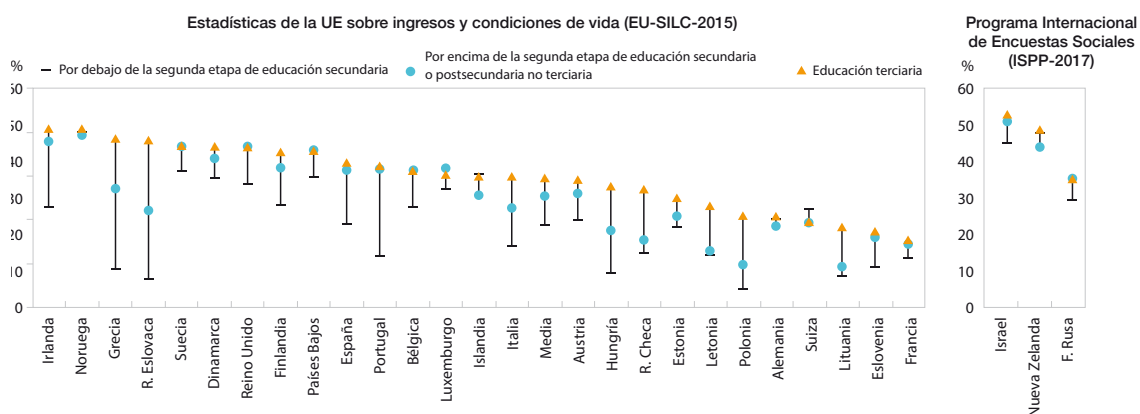
La Organización Mundial de la Salud ha recomendado que durante el confinamiento, las personas deberían comer suficiente y saludablemente, realizar ejercicio físico y estar en contacto con la familia y amigos (WHO, 2020^[13]). Estar en contacto con la familia y amigos es una práctica que aumenta con el nivel educativo (OCDE, 2019^[13]), y hoy en día, con las herramientas digitales, las personas pueden mantener un contacto visual con familiares y amigos incluso durante el confinamiento. Los adultos con altos niveles educativos suelen ser socialmente más activos y sus buenas capacidades en tecnologías de la información y la comunicación pueden ayudarles a aprovechar todas las posibilidades de las conexiones sociales a través de internet (OCDE, 2019^[13]). Los datos del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés) también descubren desigualdades significativas en el acceso a la tecnología. Por ejemplo, virtualmente cada joven de 15 años en un centro educativo favorecido socioeconómicamente en Estados Unidos tiene un ordenador para trabajar con él en casa, pero esto desciende a solo tres cuartos del alumnado en los centros desfavorecidos (Reimers y Schleicher, 2020^[14]).

La Figura 2 muestra que, en la mayoría de los países de la OCDE, los adultos sin segunda etapa de educación secundaria son menos propensos a participar en las redes sociales en su día a día que los adultos con niveles educativos más altos. La diferencia entre los adultos con menos de la segunda etapa de educación secundaria y los adultos con educación terciaria es de al menos 25 puntos porcentuales en Grecia, Hungría, Portugal y la República Eslovaca. Como los adultos más mayores tienen una menor capacidad en las TIC, la brecha en Grecia y Portugal se explica en parte a la diferencia en la distribución del nivel educativo en los distintos grupos de edad. En estos dos países, hay un gran porcentaje de adultos mayores que no tienen una segunda etapa de educación secundaria, mientras que el porcentaje entre los adultos jóvenes es mucho menor.

Las desigualdades en las conexiones sociales pueden variar significativamente entre los países de la OCDE, y el aislamiento físico debido a la COVID-19 puede ser más fácil en los países donde las conexiones sociales a través de internet son más comunes. Por ejemplo, alrededor del 50 % de los adultos en Noruega participa activamente en las redes sociales en su día a día, independientemente del nivel educativo, mientras que en Francia es menos del 20 % (Figura 2).


Figura 2. Conexiones sociales por internet, según el nivel educativo (2015 o 2017)

Entre 25 y 64 años



Nota: EU-SILC: Adultos que participan de manera activa en las redes sociales en su día a día, ISPP-2017: Adultos que principalmente tienen contacto con los miembros de su familia y sus amigos cercanos a través de mensajes, teléfonos móviles o cualquier otro dispositivo de comunicación con internet.

Fuente: OECD (2019^[13]). Education at a Glance 2019: OECD Indicators. <https://dx.doi.org/10.1787/f8d7880d-en>.



Además de la familia y amigos, trabajar es una clave ambiental para fomentar y mantener las conexiones sociales. Durante el confinamiento, los gobiernos animaron cada vez más a los trabajadores para que confiaran en el teletrabajo. El teletrabajo permite mantener cierto nivel de la actividad económica, pero respetando el distanciamiento social. Para aquellos que tienen que cambiar sus hábitos de trabajo y hacer un mayor uso de los ordenadores, el acceso y el uso de la tecnología puede representar un desafío. En todos los países participantes en la encuesta PIAAC, hay muchos adultos sin experiencia que utilizan los ordenadores o que tienen capacidades muy limitadas para resolver problemas en el ámbito de la tecnología. De media, uno de cada cuatro adultos no tiene experiencia, o es muy limitada, con los ordenadores, o bien, le falta confianza en su capacidad para utilizar ordenadores y solo la mitad de ellos son capaces de realizar tareas básicas como archivar correos electrónicos en carpetas preexistentes (OCDE, 2019^[15]). Los adultos con los niveles educativos más bajos también son aquellos con las capacidades más bajas a la hora de resolver problemas en el ámbito de la tecnología, lo que supone que la participación igualitaria en un mundo que confía fuertemente en las competencias de las TIC no pueden darse por sentado (OCDE, 2015^[16]).

Los adultos con bajos niveles educativos también pueden verse perjudicados debido a su profesión, tanto porque la naturaleza de su trabajo se considere esencial y los exponga al virus (p.ej. cajeros, empresas de mensajería, conductor de taxi), o porque no es posible realizar su profesión desde casa (p.ej. peluquero, trabajador de la construcción, agente comercial). En cambio, los adultos con educación terciaria son más propensos a tener trabajos que se pueden realizar en remoto (p.ej. profesor, funcionario, investigador) y poder ganar su salario completo.

En conclusión

Aunque los beneficios económicos de la educación han sido probados en ciertas áreas, un mayor nivel educativo también está relacionado de forma positiva con una variedad de resultados sociales que serán importantes durante la COVID-19. Los datos recogidos antes de la pandemia muestran que las personas con estudios terciarios son menos propensas a sufrir depresión y es más probable que estén en contacto con sus familiares y amigos físicamente o incluso a través de internet. Durante el confinamiento, los positivos resultados sociales de la educación son más importantes que nunca para que los individuos se enfrenten a la crisis. Una buena salud mental, una gran red social y un estilo de vida saludable están relacionados con las decisiones que las personas tomaron antes de la COVID-19, y optar por continuar con su educación o no, estará entre las más importantes.

REFERENCIAS:

- [11] Byrne, D. y Taylor, B. (2007). Children at risk from domestic violence and their educational attainment: Perspectives of education welfare officers, social workers and teachers. *Child Care in Practice*, Vol. 13/3, pp. 185-201. <http://dx.doi.org/10.1080/13575270701353465>.
- [4] Centers for Disease Control and Prevention (2020). *Coronavirus Disease 2019 (COVID-19): Daily Life & Coping: Stress and Coping*. <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/daily-life-coping/managing-stress-anxiety.html> (último acceso el 8 de abril de 2020).
- [7] Farmer, A. y Tiefenthaler, J. (2003). Explaining the recent decline in domestic violence. *Contemporary Economic Policy*, Vol. 21/2, pp. 158-172. <http://dx.doi.org/10.1093/cep/byg002>.
- [1] Johns Hopkins University (2020). *Coronavirus COVID-19 Global Cases by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE)*. <https://coronavirus.jhu.edu/map.html> (último acceso el 16 de abril de 2020).
- [12] Kaur, R. y Garg, S. (2008). Addressing domestic violence against women: An unfinished agenda. *Indian Journal of Community Medicine*, Vol. 33/2, pp. 73-76. <http://dx.doi.org/10.4103/0970-0218.40871>.



- [8] Lloyd, S. (1997). The effects of domestic violence on women's employment", *Law & Policy*, Vol. 19/2, pp. 139-167. <http://dx.doi.org/10.1111/1467-9930.00025>.
- [9] Lochner, L. (2004). Education, work, and crime: A human capital approach. *NBER Working Paper*, No. 10478, National Bureau of Economic Research. Cambridge, MA. <http://dx.doi.org/10.3386/w10478>.
- [16] OECD (2015). *Education at a Glance 2015: OECD Indicators*. OECD Publishing. Paris. <https://dx.doi.org/10.1787/eag-2015-en>.
- [10] OECD (2017). *Education at a Glance 2017: OECD Indicators*. OECD Publishing. Paris. <https://dx.doi.org/10.1787/eag-2017-en>.
- [13] OECD (2019). *Education at a Glance 2019: OECD Indicators*. OECD Publishing. Paris. <https://dx.doi.org/10.1787/f8d7880d-en>.
- [13] OECD (2019). *Education at a Glance 2019: OECD Indicators*. OECD Publishing. Paris. <https://dx.doi.org/10.1787/f8d7880d-en>.
- [15] OECD (2019). *Skills Matter: Additional Results from the Survey of Adult Skills*. OECD Skills Studies. OECD Publishing. Paris. <https://dx.doi.org/10.1787/1f029d8f-en>.
- [2] OECD (2020). *Tackling Coronavirus (COVID 19): Contributing to a Global Effort*. OECD website. <http://www.oecd.org/coronavirus/en/> (último acceso el 21 de abril de 2020).
- [14] Reimers, F. y Schleicher, A. (2020). A framework to guide an education response to the COVID-19 Pandemic of 2020. OECD. https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=126_126988-t63lxosohs&title=A-framework-to-guide-an-education-response-to-the-Covid-19-Pandemic-of-2020.
- [6] The Guardian (2020). Lockdowns around the world bring rise in domestic violence. *The Guardian*, <https://www.theguardian.com/society/2020/mar/28/lockdowns-world-rise-domestic-violence> (último acceso el 20 de abril de 2020).
- [5] WHO (2020). Depression fact sheet, World Health Organization website, <https://www.who.int/en/news-room/fact-sheets/detail/depression> (último acceso el 8 de abril de 2020).
- [3] WHO (2020), Mental health and psychosocial considerations during the COVID-19 outbreak. World Health Organization. <https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/mental-health-considerations.pdf> (último acceso el 30 de marzo de 2020).

VISITE: www.oecd.org/education/education-at-a-glance-19991487.htm
Education Indicators in Focus (números anteriores)
PISA in Focus
Teaching in Focus

EN EL PRÓXIMO NÚMERO: Transiciones del mercado laboral en los primeros años de los graduados con educación terciaria.



CONTACTO:
Simon Normandeau (Simon.NORMANDEAU@oecd.org)

Créditos fotográficos: © Christopher Futcher / iStock; © Marc Romanelli / Gettyimages; © michaeljung / Shutterstock; © Pressmaster / Shutterstock

El presente se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

Este documento, así como cualquier dato y mapa incluidos en el mismo no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos para Israel son proporcionados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de esos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatuto de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN Y COOPERACIÓN TERRITORIAL



Instituto Nacional de Evaluación Educativa
Ministerio de Educación y Formación Profesional
Paseo del Prado, 28 • 28014 Madrid • España
INEE en Blog: <http://blog.intef.es/inee/> | INEE en Twitter: @educalNEE
NIPO línea: 847-20-021-7 NIPO IBID: 847-20-020-1

